

Salmo del Arcángel Gabriel

250. NO BUSCARÁS ADQUIRIR LO QUE NO TE PERTENECE

1. “No buscarás adquirir lo que no te es útil, lo que no necesitas y lo que no te pertenece”.
2. Este mandamiento pretende despertar en el hombre el discernimiento: ¿está identificado con su alma, que pertenece al mundo divino, o con su cuerpo, que pertenece al mundo del hombre?
3. La mayoría de los hombres se identifican con el mundo exterior, con las apariencias que brillan, que parecen luminosas y que seducen al cuerpo. Miran este mundo y buscan parecerse a él, integrarse en él.
4. El hombre olvida su vida interior, su verdadero ser, su alma, su inmortalidad; no se pregunta si todo lo que aparece afuera es para él, le pertenece y sobre todo, si alimenta o apaga su luz interior. Cree que encontrará todo lo que necesita fuera y así se convierte en un consumidor, un ser que prefiere el tener al ser.
5. El hombre cree que todo lo que existe puede serle útil y alimentarlo, pero no ha diferenciado en su vida lo inmortal de lo mortal. Así, hay un mundo que hace crecer al hombre y otro que lo destruye. Sin este correcto discernimiento, el hombre es instintivamente como un niño que se lleva todo a la boca, pensando ingenuamente que todo es bueno para él.
6. Todo lo que le agrada, le seduce, le encanta, el hombre inculto quiere saborearlo, tomarlo, asimilarlo, convertirse en ello, experimentarlo. No entendía que hay experiencias que dañan, que lastiman, que perjudican.
7. Hay mundos a los que no se debe acercarse, porque quitan conocimientos y hacen perder la conciencia de la verdadera naturaleza e identidad del hombre.
8. Este mandamiento empuja al hombre a saber quién es desde toda la eternidad y también a liberarse de la mala identificación que lo distorsiona.
9. Debes lograr reconocer que has sido fabricado por un mundo artificial, pensado, construido, organizado, modelado para que el hombre pueda identificarse con un mundo exterior que le es ajeno. Así, durante toda su vida, el hombre busca adaptarse a este mundo que lo monopoliza y lo aniquila, para apropiarse de él, para conformarse a él. Busca estatus social, reconocimiento y está dispuesto a adoptar todo lo que se le ofrece: una familia, un trabajo, una casa, hijos, una vida llena de actividades para tener derecho a la felicidad que agita ante él el mundo de los hombres mortales. Pero en todo esto no hay lugar para el despertar de la vida del alma y para que aparezca el cuerpo de inmortalidad.
10. El alma le dice al hombre que sólo necesita nutrir su vida interior en conciencia mediante el culto a las virtudes angélicas, mediante el respeto y el servicio de los mundos que agradan al mundo divino.
11. Cuando el hombre ya no está aliado con las virtudes angélicas, se pierde para la Luz. Si cree que está vivo porque lleva un manto de ilusiones o porque ha adquirido un estatus social, camina

en la oscuridad bajo la influencia de una luz engañosa. Un hombre así puede ser grande en el mundo de los hombres, pero no es nada, no existe ante el mundo divino.

12. El mundo divino no está en contra del estatus social o del éxito en el mundo del hombre, pero cuando sólo hay eso y la vida interior no participa de ello, no es nada frente a los mundos superiores, es inexistente.

13. Para los mundos superiores, el mundo exterior no existe si está separado del mundo interior y de la presencia de Dios.

14. Despierta para conocerte a ti mismo y no identificarte con lo que no eres tú.

15. Cuando hablo del mundo divino, les indico la felicidad, la que hay en ustedes, su fuente.

16. Cuando hablo del mundo del hombre, del mundo fabricado, hablo del sufrimiento, de lo que está fuera de ti. Me dirás que también hay felicidad en el mundo exterior, pero es sólo un simulacro que siempre está mezclado con infelicidad.

17. El hombre nunca podrá dominar completamente el mundo exterior, porque no le pertenece.

18. El hombre puede dominarse a sí mismo, pero para ello debe conocerse a sí mismo y seguir siendo él mismo.

19. Es sobre todo la vida interior la que define al hombre y sólo a través de ella puede organizar la vida exterior de manera justa para servir a Dios.

20. Si el hombre depende de las condiciones y circunstancias de la vida exterior, se asocia con lo que no es suyo y se vuelve más pesado.

21. Cuanto más se aleja el hombre de la fuente interior, más se pierde. Luego se apega a mundos que lo hacen sufrir, lo transforman en marioneta, lo conducen a la esclavitud, le roban su luz, su fuerza vital para existir en su lugar, usurpando su identidad.

22. Robar la fuerza vital de un ser significa monopolizar su facultad de pensamiento, sus sentidos, sus creencias, sus sueños, su identidad y su destino. Por eso debes conocer tu verdadera naturaleza y no codiciar lo que no te pertenece, lo que no te está destinado, para no causar sufrimiento y no cultivar lo que causa perdición.

23. No debes despertar la serpiente del deseo por lo que no está en ti. Si despiertas a esta serpiente, se alimentará de tu fuerza y te empujará fuera de ti mismo para codiciar lo que no está en ti, llevándote así al sufrimiento.

24. Acabarás siendo infeliz con lo que no es tuyo y que no te pertenece, no te concierne.

25. Lo que hay dentro de ti te pertenece, pero lo que está fuera de ti es de otro.

26. Saber lo que es tuyo y lo que no es tuyo es la clave de mi quinto mandamiento.

27. El alma es Luz, y el mundo del hombre es una sombra que porta la semilla de la muerte.

28. El conocimiento, correcto discernimiento deben estar dentro de ti. Si están fuera de ti, es sólo una ilusión de conocimiento, de fuerza, de armonía, de felicidad.

29. La visión debe estar en ti. Si no está en ti, ¿quién mira en ti?

30. Puedes ver un acontecimiento con sabiduría más que con miedo; Todo depende de la mirada, del punto de vista. Entonces lo que parece feliz ya no lo es y lo que parece sufrimiento se convierte en un camino de Luz.

31. Quien mira con ojos de Ángeles ve todo desde el punto de vista de las virtudes inmortales.

32. Si tu vida depende de condiciones y circunstancias externas, eres un esclavo. Si, además, buscas dominar estas circunstancias abdicando de tu ser interior, eres un estúpido, porque codicias lo que nunca será tuyo.

33. La libertad es un camino interior que pasa por el culto a los Ángeles, Arcángeles, Dioses y por la alianza consciente y clara con el Padre y la Madre.

34. "Ángeles" significa los mundos invisibles que aparecen en la vida interior del hombre educado para percibir las sutilezas de la vida.

35. La debilidad del hombre es su cuerpo mortal con sus necesidades y el mundo exterior que lo rodea.

36. La fuerza del hombre es su vida interior orientada hacia un mundo superior sutil y sagrado.

37. Aquel que vive en armonía con los mundos superiores y consigo mismo sin encontrar oposición, conoce la libertad.

38. El que se detiene ante la oposición es llevado a la esclavitud.

39. Esclavo es aquel que codicia propiedad ajena, porque ha perdido el vínculo con el cielo interior y con el propio bien.

40. El cielo es eterno, inmortal como la Luz, mientras que la tierra pertenece al tiempo, a lo que pasa.

41. Vive con el cielo y sé fiel a sus mandamientos, y en la tierra, sé un transeúnte.

Padre Gabriel, ¿cómo no sucumbir a la influencia del mundo exterior, que parece hacerse cada vez más fuerte y que, muy a menudo, nos hechiza, nos monopoliza, nos invade?

42. No se debe confundir una caja vacía con una caja llena.

43. El mundo del hombre es una caja vacía. Por supuesto, ella es perfecta; está hecho para atraer la vista, estimular los sentidos, despertar la curiosidad, el deseo, pero está vacío, no da plenitud, paz, satisfacción. Tan pronto como abres la caja, la satisfacción te abandona, porque no hay nada dentro. Cuando digo "nada", quiero decir la insatisfacción, porque nunca hay nada.

44. La nada, es la esclavitud, la dependencia, la pérdida de lo que Dios les ha dado para construir su reino y realizar su gobierno en la tierra.

45. El mundo del hombre es un mundo de envases. Entonces, cuando lo has dado todo para adquirir la caja, te encuentras con hambre, ¡porque los cereales no están!

46. El mundo divino despertará en ti otra forma de ver el mundo. Él te dirá y te mostrará que es más importante nutrirte que comprar una bonita caja sólo para lucir o aparecer. Puede parecer una

tontería, pero así viven los hombres: un mundo les ha dicho que es más importante parecer que ser. Entonces fingen hacerlo todo, fingen comer, mirar, pensar, amar, vivir. Luego están hambrientos y van a la guerra.

47. Me preguntas cómo resistir a este mundo. Mi respuesta es que se resiste a la estupidez cultivando la inteligencia.

48. Sabe que la inteligencia pertenece sólo a los Ángeles.

49. Si el hombre es estúpido y, además, se cree inteligente, le resulta muy difícil resistir a este mundo de apariencias y fuerzas destructivas, porque le pertenece. Debe ingresar a la Ronda de los Arcángeles para estar en un escenario donde recibirá la educación, la fuerza y el entrenamiento necesarios. Luego tendrá que trabajar sobre sí mismo, disciplinarse para ponerse al servicio de ciertos valores fundamentales y universales que entrarán en la constitución de su nuevo cuerpo.

50. Despierten su conocimiento interior de sí mismos, de su cielo y de su tierra.

51. No busquen tomar lo que pertenece a otros, y no busquen ser lo que no son simplemente para ser valorados a los ojos de un mundo que no tiene valor.

52. No se alimenten de lo que es inútil y de lo que no les llevará a la liberación.

53. No acepten en su vida interior todo lo que ven a su alrededor y encuentran en su vida.

54. Pongan guardias delante de los portales de su vida interior para que no se impregnen de todo lo que les llega.

55. No se dejen conformar por el mundo de los hombres, sino permanezcan ustedes mismos en la conciencia y en la verdad.

56. En el mundo, tomen justo lo que necesitan para agradar a su alma y a su Dios.

57. No busquen vivir en el mundo de las apariencias, sino busquen la libertad, la ligereza, la inteligencia, la nobleza y la sutileza para que los mundos divinos, que son la fuente de su existencia, puedan regocijarse sobre ustedes, apreciarlos, amarlos y traerles sus beneficios.

58. Si el hombre ya está colmado y monopolizado por todos lados, continuando acumulando lo que no tiene valor, ya no queda lugar libre para acoger la Luz en su vida. Si la Luz pudiera tocarlo, le diría que se ilumine, haga espacio y regrese a valores esenciales que son más grandes que la muerte. Pero el hombre no quiere oír estas palabras, prefiere dormir, soñar, volverse estúpido, emborracharse, consumir, no hacer ningún esfuerzo.

59. Idealmente, a un hombre le gustaría que todo estuviera hecho y simplemente disfrutar. Pero tal mundo no existe, porque el hombre está en proceso de devenir, está conquistando su destino; no es perfecto y debe trabajar sobre sí mismo para tomar las riendas de su vida, para alimentar su alma y hacer aparecer a Dios en su vida y en su vida.

60. No te sobrecargues de lo innecesario.

61. No desobedezcas las reglas, el orden celestial y los principios divinos superiores, sólo para satisfacer tu deseo de consumir.

62. Quien se deja seducir por un deseo externo pierde la conexión interna. Está en este deseo hasta que se vuelve uno con él. Cuando haya alcanzado la meta de la semilla que este deseo puso

en él, ya no le interesará y abandonará esta seducción para sucumbir a otra, pasando así de una caja vacía a otra caja vacía, sin jamás nutrirse. su alma o hacer aparecer a Dios.

63. El hombre sólo quiere llenarse y creer que existe.